

PUBLICAR ES UNA NECESIDAD

Pedro Elías Castro Peñalver

Facultad de Medicina. Universidad de Los Andes. Mérida. Venezuela.

Algunos docentes o profesores que investigan, posiblemente por la falta de motivación y decisión, temor a no hacerlo bien o a la presencia de ciertas limitaciones para la elaboración de sus manuscritos, no dedican parte de su quehacer a comunicar sus observaciones sobre aquellos temas o problemas que les toca investigar o analizar. Publicar es algo que resulta de gran valor e interés para el mejor cumplimiento de la función profesoral.

La aparición del beneficio económico otorgado a través de la Comisión para el Beneficio Académico (CONABA), ha servido posiblemente de estímulo para que más profesores cumplan con la exigencia de dar a conocer el producto de sus análisis y discusiones, pero independientemente del reconocimiento o distinción que podamos o no recibir por el trabajo y dedicación que cumplimos, debemos tener siempre presente que es conveniente y aconsejable divulgar lo que investigamos o que examinamos en nuestra labor. Claro está, que la premiación recibida constituye un factor contribuyente para una mayor producción científica. La condición de catedrático no debe hacerse valedera solamente por la presencia cotidiana en el aula, sino a través de la proyección que se ofrece al publicar. Las limitaciones en la preparación de manuscritos que algunos de ellos nos refieran, nos hace aconsejar la asesoría oportuna la cual, junto al interés y la constancia en la elaboración del trabajo o el artículo, contribuyen a superar las posibles fallas de redacción y a organizar y presentar mejor las informaciones y contenidos.

Para el profesor universitario es trascendente dar a conocer sus experiencias y realizaciones. Él puede hacer llegar las inquietudes y apreciaciones que le brinda la ciencia para sus publicaciones a través de las diversas revistas con que hoy se cuenta.

Cuando al parecer se da inicio a los esperados cambios que nuestra universidad espera y los cuales van más allá de los simples deseos de mejorar, debemos tener presente que este proceso obliga a la participación de todos. Surgirán modificaciones de actitudes, habrá la necesidad de suplir carencias y clarificar propósitos y de allí que nuestra docencia e investigación debe llenar a plenitud los requerimientos de una “nueva academia”. Publicar es una necesidad como una condición que asiste tanto al investigador como al docente. MedULA, revista científica de la Facultad de Medicina de la U.L.A., que ha venido cumpliendo sus objetivos y atenta siempre a brindar el apoyo que el profesorado demanda y merece, le invita a que siga haciéndose presente en cada una de sus apariciones.